

**Las preferencias de la ciencia en el  
campo académico de la comunicación en México  
Observaciones a partir de Niklas Luhmann**

Adriana Durán Mendoza (Universidad Veracruzana, aduran@uv.mx)

Juan Soto del Angel (Universidad Veracruzana, platon\_soto@hotmail.com)

*Resumen*

Palabras clave: ciencia, comunicación, México.

Se parte de un supuesto luhmanniano: la ciencia es un *sistema autopoietico operativamente cerrado* que produce verdades verdaderamente verdaderas y falsedades verdaderamente falsas a partir de condicionalizaciones teóricas y de condicionalizaciones metódicas. Bajo tal óptica se revisan algunos textos del campo académico mexicano de la comunicación. Tres aspectos de la ciencia resaltan allí: permanece fiel a su mecanismo de observación de segundo grado, conserva la diferencia de la epistemología tradicional (ser/no ser) y presume la interdependencia entre estructuras sociales y conducta humana.

*La pregunta de investigación*

La *producción controlada y metódica del conocimiento* y la *exposición del conocimiento* hacen de la investigación científica una empresa (Luhmann: 1996). Allí asoma en calidad de medio de difusión más importante la imprenta, cuya labor amplía la capacidad de vínculo entre las comunicaciones. Lo que se publica tiene oportunidad de citarse, y por lo mismo, extiende sus posibilidades de aceptación. Todo ello justifica el propósito del presente trabajo: observar las formas de observación del sistema de la ciencia en las publicaciones. La pregunta podría quedar del siguiente modo:

- ¿Cómo son posibles las operaciones observadoras de la ciencia, en tanto *sistema autopoietico operativamente cerrado*, en el campo académico de la comunicación en México?

Ella envuelve al menos cuatro supuestos:

- La ciencia es un sistema autopoietico operativamente cerrado.
- La ciencia produce operaciones observadoras.
- Hay un campo académico de la comunicación en México.
- La ciencia, en tanto sistema autopoietico operativamente cerrado, produce operaciones observadoras en el campo académico de la comunicación en México.

Que la ciencia sea un *sistema autopoietico operativamente cerrado* es un supuesto luhmanniano (1996). Se argumenta más o menos del siguiente modo. No es creíble que todas las cosas sean compatibles entre sí. Luego, es dable inferir la selectividad. Esto es, que determinadas operaciones resulten elegidas para constituir un sistema. También es presumible que un sistema integre a sí mismo los resultados de sus operaciones, es decir, que sus operaciones resulten de la consideración de sus propias operaciones. Así, hay que agregar la recursividad. Selectividad y recursividad son dos condiciones indispensables de un sistema. El observador se ve obligado a considerarlo así, puesto que de otro modo sería imposible conjeturar la congruencia que allí advierte. Ahora bien, si es recursivo, un sistema es autopoietico: se produce a sí mismo. Si es autopoietico y selectivo, es operativamente cerrado. Ello no significa que pierda sus relaciones con el entorno (un sistema requiere de un entorno adecuado que posibilite su autorreproducción), implica únicamente la exclusión de participaciones externas en las decisiones operativas. Tal tipo de sistema es el que se ha supuesto en aquello que suele designarse como *ciencia*.

¿Qué cosa somete a la selectividad y a la recursividad este sistema? No puede ser otra cosa más que sentido. Cuya producción exige una diferencia inicial que corta el mundo en dos partes: actualidad/potencialidad. El sentido de *casa* se origina en la diferencia entre lo que es casa (lo actual) y lo que no es casa (lo potencial). En ello, por supuesto, está la mano de un observador. En otros términos, la producción de sentido o diferencia entre lo actual y lo potencial es una observación. Bajo este contexto, en el uso ordinario del lenguaje, cada palabra es una observación. Pero la ciencia se vale de observaciones específicas: los conceptos. Que, en efecto, no hacen otra cosa que actualizar un sentido frente a otros potenciales. He allí el argumento que da soporte al segundo supuesto.

El tercer supuesto se origina en la literatura consultada que refiere la presencia del citado campo académico de la comunicación. El cuarto resulta de sostener que los conceptos luhmannianos operan en tal campo. Cosa que intenta demostrarse con los resultados de la investigación.

La pregunta, desde luego, encierra una paradoja. Se sabe que el sistema de la ciencia produce observaciones en el campo académico de la comunicación en México, pero no se sabe de qué manera ¿Cómo mirar las observaciones sin mirar el modo en que se producen? Esta investigación, igual que cualquier otra, no escapa a la paradoja. Sin embargo, al plantearla bajo la forma pregunta/respuesta, la ciencia posibilita la producción de conocimiento.

### *Las hipótesis de la investigación*

La teoría de sistemas de Luhmann no sólo permite plantear la pregunta. Igualmente facilita formular una o más posibles respuestas. Se hace por medio de hipótesis descriptivas. Ello significa que se produce una distinción entre una constante y una variable. En este caso, la primera está representada por el campo académico de la comunicación en México; y, la segunda, por las operaciones observadoras del sistema de la ciencia. Así, de lo que se trata, es de observar determinados eventos de éstas en aquél. Las hipótesis que a continuación se presentan, pues, describen eventos de las operaciones observadoras del sistema de la ciencia en el campo académico de la comunicación en México.

- En el campo académico de la comunicación en México, las operaciones observadoras del sistema de la ciencia ostentan una construcción paradójica.
- En el campo académico de la comunicación en México, las operaciones observadoras del sistema de la ciencia exhiben condicionalizaciones teóricas.
- En el campo académico de la comunicación en México, las operaciones observadoras del sistema de la ciencia exhiben condicionalizaciones metódicas.

- En el campo académico de la comunicación en México, las operaciones observadoras del sistema de la ciencia se rigen por el código binario del medio *verdad*.
- En el campo académico de la comunicación en México, las operaciones observadoras del sistema de la ciencia producen sentido en las dimensiones objetiva, temporal y social.
- En el campo académico de la comunicación en México, las operaciones observadoras del sistema de la ciencia se presentan en el modo de la argumentación.

*Las definiciones operacionales de la constante y de las variables*

Se define primero la constante; después, la variable que se observa en tal constante; en seguida, los diversos eventos (que también son variables) en que se manifiesta la variable principal.

- **El campo académico de la comunicación en México:** conjunto de publicaciones de los académicos-investigadores nacionales que se han ocupado del tema de la comunicación.
- **Las operaciones observadoras del sistema de la ciencia:** construcciones lingüísticas que afirman o niegan.
- **La construcción paradójica:** construcciones lingüísticas afirmativas o negativas que implican saber lo que no se sabe para llegar a saber eso que no se sabe.
- **Las condicionalizaciones teóricas:** construcciones lingüísticas afirmativas o negativas que, sin referirse a sí mismas, expresan que una operación se produce sólo si al mismo tiempo algo más ocurre.
- **Las condicionalizaciones metódicas:** construcciones lingüísticas afirmativas o negativas en que, refiriéndose a sí mismo, el sistema de la ciencia funda la validez de un paso en la validez del paso anterior.

- **El medio *verdad*:** construcciones lingüísticas afirmativas o negativas que refieren la conformación de verdades verdaderamente verdaderas o de falsedades verdaderamente falsas.
- **La construcción de sentido en la dimensión objetiva:** construcciones lingüísticas afirmativas o negativas que distinguen bajo la diferencia esto/lo otro (esto y no lo otro).
- **La construcción de sentido en la dimensión temporal:** construcciones lingüísticas afirmativas o negativas que distinguen bajo la diferencia antes/después.
- **La construcción de sentido en la dimensión social:** construcciones lingüísticas afirmativas o negativas que refieren consensos o disensos entre interlocutores que se distinguen por medio de los pronombres personales: yo (nosotros, nosotras), tú (ustedes) y él (ellos, ellas).
- **El modo de la argumentación:** construcciones lingüísticas afirmativas o negativas que favorecen la permanencia de conceptos conocidos haciendo crecer su aplicabilidad a cosas desconocidas.

#### *La delimitación de la constante*

El campo académico de la comunicación en México se definió como el conjunto de publicaciones de los académicos-investigadores nacionales que se han ocupado del tema de la comunicación. Esto no quiere decir que se revisarán todos los textos que caigan en dicho ámbito. Se introduce aquí la siguiente diferencia: investigadores mexicanos con mayor número de publicaciones sobre la comunicación/resto de investigadores mexicanos. A partir de allí se toma como base una tabla que presenta Raúl Fuentes (1998), en la que se enlistan 25 autores cuyo número de publicaciones oscila entre 60 y 10, de los cuales se seleccionan los que tienen de 60 a 22: Francisco Javier Esteinou Madrid, Enrique E. Sánchez Ruiz, Guillermo Orozco Gómez, Raúl Fuentes Navarro, Luis Jesús Galindo Cáceres, Jorge A. González Sánchez, Rossana Reguillo Cruz y Francisco de J. Aceves González. Respectivamente, su número de publicaciones es el siguiente: 60, 52, 50, 39, 35, 24, 24 y 22. Se opta igualmente por una investigadora que ocupa un lugar medio, Delia

Crovi Druetta, con 13 publicaciones. El presente trabajo tiene como base la tesis doctoral “La autorreproducción del sistema de la ciencia en el campo académico de la comunicación en México”, presentada por Juan Soto del Angel. Puesto que Galindo llegó a fungir como director de tal tesis, desde entonces resultó excluido de la lista. Así, atendiendo a la diferencia señalada, del lado de los investigadores mexicanos con mayor número de publicaciones quedaron ocho autores. En conjunto reunían un total de 284 textos.

Una investigación positivista se interesaría por las recurrencias al interior de tal universo. En este contexto habría que observar todas los trabajos o al menos una muestra probabilística de los mismos. Procedimiento cuyos resultados exigen instaurar “fronteras con objeto de transformar en conjunto a un acopio de elementos” (Dávila en Delgado y Gutiérrez, 1994: 79). Conjunto de datos que no irían más allá de un sistema analítico propuesto por el investigador. De acuerdo con Maturana (1994), sería el caso del físico que se venía ocupando de “leyes generales, sin atender a lo particular de los entes que las realizan” (Pág. 11). Problema que resuelve a través del concepto de *autopoiesis*. El cual limita a los sistemas biológicos. Sin embargo, como se ha visto, Luhmann lo lleva más allá. En lo que aquí concierne, ya se ha citado a la ciencia en calidad de sistema autopoietico operativamente cerrado. Dispositivo “marcado más por la presencia que por la representación del conjunto” (Dávila en Delgado y Gutiérrez, 1994: 79). En otras palabras, en la presente investigación no se recurre a una muestra probabilística, sino a cualquier lugar del campo académico mexicano de la comunicación en que sea posible sorprender en la presencia con todos sus elementos y relaciones a un sistema autopoietico operativamente cerrado: la ciencia. Sorprenderlo, además, fijando la atención tan sólo en la forma de operar sus observaciones. Así, bajo un azar no probabilístico, se elige un texto por cada uno de los ocho autores más prolíferos en el tema de la comunicación. Quedan los siguientes:

- ❑ Javier Esteinou Madrid: *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*.
- ❑ Enrique E. Sánchez Ruiz: *Medios de difusión y sociedad. Notas críticas y metodológicas*.
- ❑ Guillermo Orozco Gómez: No hay una sola manera de “hacer” televidentes. (En Lameiras y Galindo, 1994).

- Raúl Fuentes Navarro: *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México.*
- Jorge A. González Sánchez: *Más (+) cultura (s). Ensayos sobre realidades plurales.*
- Rossana Reguillo Cruz: *En la calle otra vez. Las Bandas: identidad urbana y usos de la comunicación.*
- Francisco de J. Aceves González: El papel de los medios en la construcción de los temas (issues) electorales. El caso de las elecciones presidenciales de 1994 en México. (En Cerdán y Aceves, 2001).
- Delia Covi: Convergencia tecnológica y educación: mitos y realidades. (En Covi, 2001).

#### *La delimitación de las variables*

En la constante el campo académico de la comunicación en México se observan las operaciones observadoras del sistema de la ciencia, definidas en tanto construcciones lingüísticas que afirman o niegan. Sería interminable y ocioso señalarlas todas. De allí que se hayan definido operacionalmente tan sólo a determinadas operaciones observadoras. A continuación se precisan.

- **La construcción paradójica:** se indican tan sólo algunas: investigaciones teóricas y metódicas acerca de la teoría y el método o el planteamiento paradójico de la forma pregunta/respuesta o problema/solución.
- **Las condicionalizaciones teóricas:** se indican tan sólo algunas condicionalizaciones que, sin referirse a sí mismas, dan soporte al planteamiento del texto.
- **Las condicionalizaciones metódicas:** se indican tan sólo algunas condicionalizaciones en que el sistema de la ciencia, refiriéndose a sí mismo, da soporte al planteamiento del texto.

- **El medio *verdad*:** se indican tan sólo algunas verdades verdaderamente verdaderas o algunas falsedades verdaderamente falsas que responden al propósito o a la pregunta de la investigación.
- **La construcción de sentido en las dimensiones objetiva, temporal y social:** tan sólo quedan enunciadas algunas con el propósito de hacer patente la construcción en tales dimensiones.
- **El modo de la argumentación:** tan sólo se citan algunos ejemplos que manifiestan la intención de aplicar conceptos conocidos a cosas desconocidas en relación con el tema de la pregunta o propósito de la investigación.

### *Los resultados de la investigación*

*La construcción paradójica.* La ciencia, como cualquier otro sistema autopoiético operativamente cerrado, no logra eludir la paradoja. Circunstancia que no ha de censurarse, sino aplaudirse. Al producir sus operaciones con sus operaciones, la ciencia no puede ir más allá de sí misma; luego, cualquier conocimiento que produzca resultará paradójico y, por tanto, la improbabilidad de que funcione es alta. Sin embargo, funciona. He allí algo digno de admirarse, como diría el maestro, según los discípulos de Luhmann.

En un texto revisado se indica: “esta publicación obedece en gran medida a la motivación por *reactivar el debate* teórico y metodológico en el campo de los estudios sobre comunicación” (Sánchez, 1991: 12) ¿Qué programas teóricos o metodológicos orientarían este debate teórico y metodológico? Si las teorías o métodos se consideran incompetentes, no están en condiciones de guiar la investigación. Hay que contar con lo que no se tiene para seguir adelante: teorías y métodos competentes. Lo mismo podría decirse de otra serie de publicaciones que “obedecen a un plan de trabajo personal de tipo teórico y metodológico” (González: 11). Otra investigación arranca sosteniendo un vacío teórico que no permite “descubrir con suficiente precisión histórica cuál es el bastión cultural que guía la dinámica actual de la reproducción de la conciencia social y de su articulación con la vida material” (Esteinou: 14) ¿Cómo saber de la falta de precisión histórica, antes de producir la teoría que permita descubrirla? En fin, la paradoja es insalvable.



*El medio verdad y los programas de la ciencia.* Sin embargo, la ciencia se las ingenia y consigue las asimetrías que requiere para producir conocimiento que funcione. Se vale de un *medio de comunicación simbólicamente generalizado* que Luhmann (1998b, 1996), con el propósito de resaltar la paradoja, llama *verdad*. Éste cuenta con dos lados, el de la verdad y el de la no-verdad. La no-verdad es análoga a la luz que se proyecta sobre una pantalla. La verdad, bajo el mismo símil, equivaldría a las imágenes que se forman cuando la luz se ve interrumpida. La ciencia, cual director cinematográfico que opera la luz, produce en la no-verdad las verdades verdaderamente verdaderas y las falsedades verdaderamente falsas.

Hace tal cosa bajo dos programas: las teorías y los métodos. Unas y otros se valen de condicionalizaciones, las cuales organizan las cosas bajo el supuesto de que una operación se produce sólo si al mismo tiempo algo más ocurre. Ahora bien, “las teorías lo que llevan a efecto es una *condicionalización asimétrica*, mientras que los métodos una *condicionalización simétrica*” (Luhmann, 1996: 291). En otras palabras, mediante las primeras el sistema opera las referencias que considera externas a él; a través de las segundas, las referencias a sí mismo en la determinación de la verdad y la falsedad. De manera evidente, la ciencia permanece fiel a tales mecanismos en el campo académico de la comunicación en México.

*Las observaciones bajo la diferencia ser/no ser.* No obstante, observa sus observaciones bajo la diferencia ontológica de la epistemología clásica: ser/no ser. Lo que implica presuponer una realidad para todos y la posibilidad de conocerla de manera correcta. En uno de los textos revisados, la ciencia se autodescribe como “una posición *ontológica* realista, que presupone la existencia del objeto real ‘allá afuera’, independientemente de que yo quiera o pueda conocerlo”, “complementada por un realismo *epistemológico*, que lleva a considerar que las estructuras y modelos que uno genera corresponden en *algún grado* a las estructuras y movimientos de aquel objeto real” (Cf. Sánchez, 1991: 53).

Ciertamente, la realidad de un sistema de comunicación social no está estructurada, es *estructurable*; no está ordenada, pero puede ser ordenable; no es evidente, *pero podría ser evidenciable*. Sin embargo, esto no quiere decir que se puede estructurar, ordenar y evidenciar sin importar la manera y la clase de herramientas y criterios. La realidad también suele ser terca y no se deja hacer cualquier tipo de sortilegio. (González, 1994: 333-334)

He allí, en una versión distinta, el supuesto de la realidad dada y la posibilidad de conocerla correctamente. Ello, de uno u otro modo, constituye una constante de los textos observados.

*Un desplazamiento de la diferencia ser/no ser.* Los textos muestran también que la dimensión objetiva del sentido se ha desplazado, superponiéndose, a la dimensión social. En otras palabras, la diferencia esto/lo otro (ser/no ser, para el caso de la epistemología clásica) se ha colocado encima de la diferencia *alter/ego*. Un ejemplo se aprecia en el siguiente propósito:

Esto es, proyectamos demostrar que con la presencia activa de los aparatos de difusión de masas y las mutaciones materiales que éstos han provocado al interior y exterior de las instituciones productoras del consenso social, ha emergido una nueva faceta del estado ampliado en el plano de la organización del consenso social (Esteinou, 1992: 14)

Tal proyecto supone la producción de consenso social. Y éste último sólo es probable bajo la diferencia *alter/ego*. Que, en el texto, se reemplaza por esta otra: dominantes/dominados (ellos, nosotros). La clase dominante *es* la productora del consenso social, se sostiene. Y, allí, se pretende una reorganización teórica en relación con los aparatos de difusión de masas, a fin de atender una nueva faceta. Mejor, se *argumenta*: se intenta una combinación más funcional (reorganización teórica) entre lo conocido y lo desconocido (nueva faceta). Desde luego, “algunas de las limitaciones que puede encerrar esta primera aproximación analítica en buena parte se deben a la ausencia de conocimientos previos sobre esta *realidad* [énfasis añadido]” (Esteinou, 1992:15).

Un ejemplo más: con base en Kuhn se sostiene que “siguiendo un cierto paradigma o marco epistémico más o menos consensual, una comunidad de científicos intenta resolver los problemas cognoscitivos que surgen en su enfrentamiento profesional con algún dominio de la compleja realidad” (Sánchez, 1991: 50-51). La diferencia *alter/ego*, en la modalidad científicos/no científicos (nosotros, ellos), permite indicar el *ser* de un determinado grupo de individuos.

*Otro desplazamiento de la diferencia ser/no ser.* “Pero los modelos con los que abordamos la observación y análisis de lo real no son estáticos, sino que van modificándose y reelaborándose en la medida en que avanza el proceso –siempre asintótico, aproximativo-del conocimiento del mundo” (Sánchez: 51). Señalar que los modelos de observación “van modificándose” se consigue gracias a la diferencia de la dimensión temporal del sentido, antes/después. La misma sirve de base para indicar la manera de *ser* de los modelos de observación. En otras palabras, la diferencia objetiva del sentido (en este caso ser/no ser) también se ha superpuesto a la diferencia temporal.

Se reconoce que la investigación empezó a “desplazarse aceleradamente hacia las preguntas por las formas de elaboración del consenso” (González, 1994: 11). De igual modo, “que la identidad urbana, antes que una materia cristalizada, es el motivo de múltiples procesos de estructuración y desestructuración” (González: 16-17). Los desplazamientos, las estructuraciones y las desestructuraciones, desde luego, son conceptos que implican la diferencia antes/después. Al amparo de los mismos se hacen diversas propuestas:

Debido a los antagonismos estructurales que genera el principio de desarrollo desigual del modo de producción capitalista, la clase dominante, a través de sus aparatos de estado, regula y atenúa dichas contradicciones con objeto de crear y conservar las condiciones de equilibrio que requiere la existencia, reproducción y transformación del capital. (Esteinou, 1992:15)

Sólo la diferencia antes/después hace posible hablar de lo constante y de lo variable. “Conservar las condiciones de equilibrio” es la descripción de algo que permanece antes y después. La “existencia” del capital también implica permanencia, pero la “reproducción y la transformación” suponen cambios entre antes y después. Así, se indica lo que el capital *es* a partir de la diferencia de la dimensión temporal del sentido.

*La interdependencia entre estructuras sociales y conducta humana.* La cita anterior, no sólo supone el carácter estructural y dinámico de la realidad, presume también la interdependencia entre estructuras sociales y conducta humana: determinadas estructuras antagónicas condicionan la existencia, reproducción y transformación del capital, al mismo tiempo que la clase dominante regula y atenúa dichas contradicciones. El punto de partida y el propósito de una investigación distinta hablan por sí solos:

... parto de una postura epistemológica constructivista, racionalista y dialéctica, para poder plantear históricamente la *mutua determinación* entre sujetos y estructuras a diversas escalas, desde macrosociales hasta individuales (Sánchez, 1991:16-17) y explicar desde una *perspectiva sociocultural* las relaciones multidimensionales *entre actores, estructuras, y sentido* (González, 1993: 211) que constituyen el campo académico de la comunicación en México. (Fuentes, 1998: 16-17)

*En una visión de conjunto.* Es importante indicar que la presente investigación se interesa por comunicaciones que ya forman parte del sistema de la ciencia o de sus estructuras operativas. Deja fuera las ofertas que aguardan ser aceptadas o rechazadas. Luego, interesa lo constante, no lo variable de lo publicado. Así, pese a las discrepancias en el campo académico de la comunicación en México, resulta obvio que desde diversas condicionalizaciones teóricas y metódicas se construyen permanentemente verdades verdaderamente verdaderas y falsedades verdaderamente falsas.

El escrutinio metódico que muestran los textos prueba que la ciencia en todo momento produce observaciones de segundo grado (siempre observa sus observaciones). No obstante se advierte que persiste la diferencia ontológica de la epistemología clásica, ser/no ser, cuya condición fundamental es suponer una realidad dada que admite ser conocida correctamente. A ello se agregan dos cosas importantes. Por una parte, la distinción de la dimensión objetiva del sentido, esto/lo otro (en la versión ser/no ser), se superpone a las dimensiones social y temporal: *alter/ego* y *antes/después*, respectivamente. Por otra, se presume la interdependencia entre estructuras sociales y conducta humana.

La intención es conocer correctamente la realidad, o si se prefiere: “*objetivar* mediante operaciones y representaciones válidas una parte significativa del mundo en que se vive *subjetivamente*” (Fuentes, 1998: 11). Y es que toda investigación implica “reconocerse <<ciego>> ante una realidad que no se deja aprehender de cualquier modo, es entonces que tomamos ‘el riesgo del método’” (Reguillo, 1995: 55). Aquí, Bourdieu suele aparecer como principal maestro:

Sin bien es cierto que las estructuras se constituyen por la actividad humana, es importante enfatizar que al mismo tiempo son el medio, instrumento y recurso para la acción y esta dualidad de “estructuras estructuradas y estructurantes” [referencia a Bourdieu] es puesta en movimiento por la interacción. (Reguillo, 1995: 35)

Ahora bien, si es posible conocer correctamente la realidad, también es viable que tal tarea se haga de manera incorrecta. Un error, por ejemplo, ha sido asumir que la recepción televisiva coincide con el tiempo de permanencia frente al aparato.

A este respecto, sin embargo, varios estudios muestran cómo la supuesta recepción no es tal, sino que más bien es una *interacción* en la que entran en juego múltiples elementos y mediaciones, tanto provenientes del propio sujeto, como de su entorno inmediato y de su contexto social (Salomón, 1982, Orozco, 1989). (Orozco en Lameiras y Galindo, 1994: 61)

Por otra parte, respecto a las agendas electorales, “existe una ya larga y relevante tradición investigativa que sostiene con abundante verificación empírica [es decir, con corrección] que en la definición de tales agendas [es decir, en una realidad dada] los medios de comunicación cumplen una función fundamental” (Aceves en Cerdán y Aceves, 2001: 27).

Inmersos en el ámbito de la comunicación política, los procesos electorales se desdoblaron en una variedad de discursos emanados por sus actores legítimos: políticos, periodistas y opinión pública (Wolton, 1992) que abordan un conjunto indeterminado de temas, los cuales interactúan entre sí estableciendo una dinámica contradictoria, cuyo resultado conlleva al establecimiento de los temas dominantes y la consecuente subordinación de los demás. (Aceves en Cerdán y Aceves, 2001: 27)

Dichos temas, por supuesto, “incluyen elementos histórico-contextuales” (Aceves en Cerdán y Aceves, 2001: 27). De tal modo, el contexto social influye en los sujetos, cuya dinámica contradictoria de discursos deriva en el establecimiento de temas dominantes y subordinados, lo que significa reconfigurar de algún modo el contexto social o sus estructuras. He allí supuesta, una vez más, la interdependencia entre estructuras sociales y conducta humana. En otra versión:

Para nosotros es necesario reconocer desde el principio que *las estructuras sociales son el producto de la conducta colectiva del hombre*. Por lo tanto, aun cuando sean perdurables, las estructuras sociales pueden ser, y de hecho son, transformadas continuamente por los movimientos sociales. (Cardoso y Faletto, 1979: X, citados en Sánchez 1991: 63)

Un último ejemplo: las nuevas tecnologías de comunicación “exigen que repensemos parámetros, conceptos y hasta paradigmas que teníamos como ciertos en los análisis de los medios y de los procesos de comunicación” (Crovi en Crovi, 2001: 25). En

otras palabras, si se quiere conocer *correctamente la realidad* actual de los medios y de los procesos de comunicación, hay que revisar parámetros, conceptos y paradigmas. “Una de las posibilidades más atractivas de las redes es que permiten llevar el mundo a domicilio, virtud de la virtualidad que cambia la vida cotidiana de los seres humanos” (Crovi en Crovi, 2001: 27). Los individuos, además, han integrado comunidades virtuales, “convertidas en auténticas promotoras de acuerdos de diversa índole, verdaderos preámbulos de la institucionalización de actividades académicas, políticas, culturales o artísticas, entre otras” (Crovi en Crovi, 2001: 27). Para no variar, la interdependencia entre individuo (actor social) y sociedad.

### Bibliografía

- Aceves González, F. de J. (2001). El papel de los medios en la construcción de los temas (issues) electorales. El caso de las elecciones presidenciales de 1994 en México. En Cerdán Díaz, J.L. y Aceves González, F. *Anuario de Investigación de la Comunicación* (pp. 27-43). México: CONEICC.
- Corsi, G., Esposito, E. y Baraldi, C. (1996). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*. México: Anthropos/Universidad Iberoamericana/ITESO.
- Crovi Druetta, D. (2001). Convergencia tecnológica y educación: mitos y realidades. En Crovi Druetta, Delia. *Comunicación y educación. Perspectiva latinoamericana*. México: Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.
- Delgado, J.M. y Gutiérrez, Juan (Eds.) (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Esteinou Madrid, Francisco Javier (1992). *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*. México: Trillas.
- Fuentes Navarro, Raúl (1998). *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. México: ITESO/Universidad de Guadalajara.
- González, Jorge A. (1994). *Más (+) Cultura (s) Ensayos sobre realidades plurales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Luhmann, Niklas (1995). *Introducción a la teoría de sistemas*. México: Universidad Iberoamericana
- Luhmann, Niklas (1996). *La ciencia de la sociedad*. México: Anthropos/Universidad Iberoamericana/ITESO.
- Luhmann, Niklas (1998a). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. España: Anthropos/Universidad Iberoamericana/CEJA.
- Luhmann, Niklas (1998b). *Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia*. España: Trotta.

- Luhmann, Niklas (2007). *La sociedad de la sociedad*. México: Herder/Universidad Iberoamericana
- Maturana R., Humberto y Varela G., Francisco (1994). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Argentina. Lumen.
- Orozco Gómez, G. (1994). No hay una sola manera de “hacer” televidentes. En Lameiras, José y Galindo Cáceres, Jesús (Eds.). *Medios y mediaciones*. México: El Colegio de Michoacán/ITESO.
- Reguillo Cruz, Rossana (1995). *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*, México: ITESO.
- Sánchez Ruiz, Enrique E. (1991). *Medios de difusión y sociedad. Notas críticas y metodológicas*. México Universidad de Guadalajara.
- Von Foerster, H. (1991). *Las semillas de la cibernética*. España: Gedisa.
- Watzlawick, P. y Krieg, P. (Comps.) (1998). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. España: Gedisa.